

C. Jimenez, Chih. 15 de agosto de 1920.

Señor General de Div. Alvaro Obregón.
México.D.F.

Respetable Jefe:

Me he permitido dirigirle la presente para saludarle y hacerle presentes mis respetos, y al mismo tiempo manifestarle que siempre he guardado silencio ante Usted., porque en mi concepto el afecto e ideales se demuestran con hechos en los momentos de prueba y no por carta, y como hasta la fecha creo haberlo demostrado, me siento orgulloso y creo poder llevar la frente despejada ante todos mis correligionarios; pues desde antes que se iniciara el movimiento que conmoviera a toda la República, ya estaba de acuerdo con el Señor Coronel Rafael Herrera, que se encontraba en esta como Jefe del 63 Batallón, antes primero de Sonora, para defender la bandera de la revolución, que intentaban pisotear algunos malos elementos e incondicionales de V. Carranza, y al mismo tiempo para no permitir que se atropegara a Ud., que es nuestro Candidato en el cual cifra sus esperanzas nuestro País, para llevar a feliz término los ideales de la revolución. Como esos atropellos para Ud. y en consecuencia para todos sus partidarios, fueron marcándose cada día más, hasta el punto de querer violar la Soberanía del Estado de Sonora, hubo de estallar el movimiento basado en la Justicia, cuya convulsión se dejó sentir en todo el País con demasiada rapidez, y cuando le tocó su turno a este Estado, fui de los primeros en unirme al mencionado movimiento, encabezado por los Señores Generales Eugenio Martínez y Joaquín Amaro, conociendo estos Jefes bastante mis ideales y comportamiento desde que tuve el honor de pertenecer al Cuartel General de Usted. como Constructor Militar, teniendo Ud. a bien considerarme así, en el libro que con todo acierto escribiera titulado " 8000 Kilometros en Campaña"; siendo ellos los Jefes del movimiento en este Estado como antes digo, el General Martínez, me distinguió con el nombramiento para vigilar las comunicaciones, en las poblaciones controladas por nuestros compañeros, así como las que fueran quedando en poder de nuestro Ejército, al iniciarse el avance a esa Capital, donde era de todo punto urgente llegar, estas órdenes que conservo en mi poder, fueron cumplidas a entera satisfacción, como puede haberse dado cuenta el Sr General Francisco Serrano, a quien le presté algunos servicios en la Oficina Telegráfica de Turreon, Coah. Con dicha comisión, llegué hasta esa Capital donde aproveché la oportunidad para saludar a Usted., con lo que me sentí muy satisfecho, habiendome regresado enseguida a esta región, con residencia en esta Ciudad, donde me encuentro encargado de la Inspección de la 6/a. División de Telegrafos Nacionales, como he estado desde que me separé de Usted. y donde como siempre me tiene a sus respetables órdenes.

En esta Población encuentrase el Señor Jesus Gavaldón, nombrado por el P. L. Constitucionalista, Jefe de la propaganda de la Candidatura de Ud., con el que estoy perfectamente de acuerdo, por ser correligionario y amigo mio, pudiendo Usted. ordenarme o darme alguna comisión que estime conveniente; en el concepto de que siempre he estado dispuesto a colaborar para llevar a cabo los trabajos de propaganda en su favor.

Como siempre me es grato repetirme una vez más su subordinado y atento servidor.

Pedro B. Torres